Videojuegos contra el cambio climático - El Mundo Castellón al Día - 02/10/2019

Miembros del equipo de la UJI que ha logrado este proyecto. EL MUNDO

VIDEOJUEGOS CONTRA EL CAMBIO CLIMÁTICO

LA UJI LOGRA UN PROYECTO DE LA FUNDACIÓN CARASSO PARA AFRONTAR LOS PROBLEMAS DEL PLANETA CON LOS VIDEOJUEGOS Y LA 'GAMIFICACIÓN'

HA SIDO DISEÑADO POR VIDEOJUEGOS Y COMUNICACIÓN AUDIOVISUAL

FUNDACIÓN DANIEL Y NINA CARASSO PUBLICÓ LA RESOLUCIÓN DE LA CONVOCATORIA

E. M. CASTELLÓN

Un equipo interdisciplinar de investigación de la Universitat Jaume I (UJI) ha logrado un proyecto de la Fundación Daniel y Nina Carasso en su programa de Arte Ciudadano centrado en iniciativas relacionadas con la temática *Componer saberes para comprender los desafíos contemporáneos*. Planeta Debug, que ha sido seleccionado entre las 152 propuestas presentadas en esta modalidad, recibirá una ayuda de 70.000 euros para su desarrollo con un formato innovador de Living Lab.

'Planeta Debug. Videojuegos, conocimiento, serendipia y cocreación en el puzle del cambio climático' –que estará cofinanciado por la universidad pública de Castellón– ha sido diseñado por investigadores e investigadoras de las áreas de Videojuegos y Comunicación Audiovisual con el objetivo de abordar el desafío del calentamiento global y la sostenibilidad a través de los videojuegos y la *gamificación*, poniendo en marcha diversas acciones científicas, artísticas y sociales para favorecer cambios sociales y también crear conciencia ciudadana ante los actuales retos ambientales de magnitud local y mundial.

El profesor del Departamento de Ciencias de la Comunicación Emilio Sáez, coordinador del proyecto Planeta Debug, argumenta que la financiación de esta iniciativa por parte de la Fundación Carasso es una «oportunidad muy interesante para utilizar el videojuego como herramienta cultural de gran potencial con el fin de favorecer cambios sociales y tratar mediante metodologías innovadoras y transdisciplinares el cambio climático».

Sáez, investigador del grupo ITACA, considera que el Living Lab Planeta Debug, dirigido a estudiantado de primaria, secundaria y universitario, como también al público en general, «tiene la virtud de aunar diversas prioridades de la Universitat Jaume I como la investigación en diversas disciplinas vinculadas a la crisis climática, la transferencia de conocimiento a la ciudadanía, el impulso digital y el bien común».

La Fundación Daniel y Nina Carasso ha hecho pública la resolución de las convocatorias de Arte Ciudadano y Alimentación Sostenible, cuyo objetivo es «apoyar diferentes iniciativas de organizaciones que se atreven a mirar y construir el mundo de una manera distinta». En total, se han seleccionado 12 proyectos de impacto social de las 175 candidaturas recibidas en sus convocatorias de 2019.

«Con las Convocatorias 2019 renovamos nuestro apoyo a propuestas innovadoras que pretenden impulsar una sociedad más justa e igualitaria. Las 12 iniciativas seleccionadas por el jurado y validadas por el Patronato de la Fundación son un ejemplo de compromiso para acelerar el cambio hacia un mundo más sostenible y humanizado. Además de financiarlas, queremos acompañar, conectar y dar testimonio de estos proyectos de gran impacto social», explica Isabelle Le Galo Flores, directora para España de la Fundación Daniel y Nina Carasso.

El Programa de Alimentación Sostenible busca apoyar proyectos relacionados con 'Obradores compartidos para un sistema alimentario sostenible', una iniciativa complementaria a todos los demás esfuerzos desplegados para acelerar la transición hacia una alimentación sostenible. En esta convocatoria se recibieron 23 proyectos. El programa de Arte Ciudadano se centra en iniciativas relacionadas con la temática 'Componer saberes para comprender los desafíos contemporáneos' y promover proyectos de colaboración entre artistas, investigadores y ciudadanía. En esta convocatoria 2019 se recibieron 152 proyectos.

La selección de las iniciativas ha sido llevada a cabo mediante un proceso de evaluación de varios meses tras la presentación de las candidaturas, que incluye la pre-selección de los proyectos enviados, examinados por un grupo formado por miembros de la Fundación y consultores externos; la instrucción y evaluación, por parte de un consultor; y la selección final de los miembros del Jurado, que envían sus recomendaciones al Patronato de la Fundación para su validación.